

La Declinación Ibérica

Hugo Schuchardt [ord.Prof.emer. f. roman. Philol. an der Univ. Graz], Die iberische Deklination. [Sitzungsberichteder Kais.Akad. der Wiss. in Wien. Phil.-hist. Kl. 157,2]. Wien, in Komm. bei Alfred Holder, 1907. 90 S. 8°.

In 1821 erschien W. von Humboldts Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der vaskischen Sprache, aus der sich mit genügender Klarheit ergab, dass es neben der Sprache der keltischen Einwanderer in der ganzen iberischen Halbinsel und in Aquitanien eine altere, einheimische Sprachschicht weiter Ausdehnung gegeben hat, die nicht-keltisch, nicht-indogermanisch war. Humboldts eingehende Untersuchung der Ortsnamen hat gezeigt, dass diese vielfach durch das heutige Baskische ihre Erklärung finden, und dass somit das Baskenvolk als ein letzter Ausläufer des einst so weit verbreiteten iberischen Stammes zu betrach-

Hugo Schuchardt [Profesor jubilado de Filología romana en la Universidad de Graz.] — «La Declinación Ibérica». — Estudio presentado á la Academia Imperial de Ciencias de Viena. (Sección histórico-filosófica) Viena, en comisión en casa de Alfred Holder, 1907, 90 pág. en 8°.

En 1821 apareció el trabajo de W. von Humboldt, relativo al examen de las investigaciones sobre los primitivos habitantes de España, mediante el estudio del vasco, de cuyo trabajo se deduce con bastante claridad, que al lado de la lengua de los celtas, inmigrados en la Península, ha existido allí y en la Aquitania, una lengua indígena, que llegó á adquirir considerable extensión y que no podía considerarse como celta, ni aun como indogermánica. El profundo y detenido estudio de Humboldt sobre los nombres de lugares, ha demostrado que muchos de estos pueden explicarse suficientemente por el vasco actual y por consiguiente, que los vascos

ten ist. Nicht dass die Beweisführung Humboldts sich noch in allen Punkten aufrecht erhalten liesse. Oft hat er geirrt und bei dem damaligen Stande der Sprachwissenschaft war es ihm auch gar nicht möglich, sich ganz vor Irrtümern zu hüten. Auf einem so schlüpfrigen Gebiete, wie die Ortsnamenforschung ist, kann man ja auch jetzt nicht ohne Straucheln weiterkommen. Durch die nicht wenigen Fehler wird aber das Hauptergebnis der Humboldtschen Arbeit nicht beeinträchtigt, denn ein Teil seiner Gleichungen hat sich bei weiterer Forschung als durchaus beweiskräftig bewährt. Wohl haben van Eys und Vinson auch daran zu rütteln versucht, aber die Grundlage des Gebäudes war zu fest, als dass man es hätte stürzen können. Wenn auch Carnoy uns in seiner gediegenen Abhandlung *Eléments celtiques dans les noms de personnes des inscriptions d'Espagne* (Muséon VIII) die grosse Bedeutung des Keltentums in Hispanien vor Augen führt, indem er durch zahlreiche schlagende Gleichungen unsere ethnologische Erkenntnis erweitert und vertieft, die Existenz einer nicht-keltischen, sagen wir einer bascoïden Urbevölkerung lässt sich nicht mehr ableugnen. Sie gehört zu den gesicherten Ergebnissen der historischen Völkerkunde.

de hoy deben ser considerados como la última ramificación de la raza ibérica en otros tiempos tan extendida. No quiere esto decir que las razones y argumentos que presenta Humboldt para probar su tesis, deban ser considerados como exactos en todos sus extremos; en los razonamientos del gran sabio se deslizaron con frecuencia ciertos errores y en atención al estado en que se hallaba en su época la ciencia filológica, ni siquiera le hubiera sido posible librarse completamente de ellos. En un dominio tan delicado y escabroso como el de la investigación de los nombres de lugares antiguos, hoy mismo es en extremo difícil, avanzar un paso sin deslizarse. Mas con todo, las múltiples deficiencias que notamos en el trabajo de Humboldt en nada disminuyen su gran mérito, pues gran parte de sus comparaciones y analogías han venido á ser confirmadas por las investigaciones ulteriores. Sabido es que posteriormente van Eys y Vinson intentaron minar ese sistema, pero los fundamentos en que estaba basado el edificio eran demasiado sólidos para que aquel se desplomara. En su hermoso trabajo titulado «*Eléments celtiques dans les noms de personnes des inscriptions d'Espagne*» (1), nos hace ver Carnoy la gran importancia del elemento celta en España

(1) Muséon VIII.

y con sus exactas y numerosas comparaciones ha contribuído sin duda en gran manera á aumentar nuestros conocimientos etnológicos; pero á pesar de todo esto, hoy no es posible dudar de la existencia en la Península de una población primitiva diferente de la celta y que pudieramos llamar vascoidea. Su atestiguación es para nosotros uno de los resultados seguros de la ciencia etnográfica.

Die vorliegende, auf Hübners Monumenta linguae ibericae fusende Arbeit Schuchardts ist zunächst veranlasst durch eine mir unzugängliche Abhandlung Philipons über La déclinaison dans l'onomastique de l'Ibérie (Mélanges H. d'Arbois de Jubainville), welche das Iberische als eine indogermanische Sprache erweisen sollte. Ein müßiges Unternehmen! Sch. meint aher, die Philiponschen Behauptungen seien doch der Widerlegung bedürftig: «Ist auch diese Arbeit an sich wertlos, so wäre es doch möglich, dass sie nicht wirkungslos bliebe; mit dem zugrunde gelegten Stoffe sind die meisten nicht vertraut, seine unkritische Behandlung wird durch einen Anstrich von Wissenschaftlichkeit verdeckt, und die Ergebnisse passen in manches System hinein, vielleicht auch in das des gefeierten Forschers [d'Arbois de Jubainville]». Insbesondere verteidigt er die alte Erklärung von *Bigur* als 'roter Fluss' und *Iliberri* als 'neue Stadt' gegen die durchaus unbe-

El trabajo de que nos ocupamos, basado en la obra fundamental de Hübner, «Monumenta linguae ibericae», fué principalmente motivado por un estudio de Philipon sobre la declinación del onomástico de la Iberia (1) y en el cual el autor pretende demostrar que el ibero es una lengua indogermánica. ¡Inútil y vana empresa!, pero Schuchardt cree sin embargo que las afirmaciones de Philipon deben ser refutadas: «Aunque el trabajo en si mismo, dice nuestro autor, no sea de valor alguno, es posible sin embargo que no deje de producir cierto efecto; la mayoría de sus lectores no están familiarizados con la materia que al mismo sirve de base, su falta de crítica va encubierta por un ropage pseudo-científico y sus conclusiones encajan perfectamente en ciertos sistemas, quizá hasta en el mismo seguido por el celebrado investigador». (d'Arbois de Jubainville). — En particular defiende Schuchardt la

(1) Mélanges H. d'Arbois de Jubainville.

gründeten Augriffe Philipons. Was *Iliberri* betrifft, sant Sch. (S. 5): «Das wunderlichste ist, dass man die Entstehung von bask. *r* aus einem alten *l* ... als unwahrscheinlich bezeichnet hat. Intervok. lat. *l* ersetzt das Baskische in Lehnwörtern oft durch *r* ... Dasgleiche wird nun auch in echtbaskischen Wörtern stattgefunden haben und der Ansatz *iri* } *ili* unterliegt nicht den geringsten Bedenken.» Dazu bemerke ich aber, dass die iberischen mit *il(i)*- anlautenden Ortsnamen meist ein *r* enthalten, sodass man das *l* sehr wohl durch Dissimilation aus *r* entstanden sein lassen könnte. Man hat ja auch ein *Iria Flavia* und an sich ist nichts unmethodisches darin, dem *r* von bask. (*h*)*iri*, *uri* ein höheres Alter zuzuschreiben als dem schon im Altertum weitverbreiteten *ili*-. Warum könnte sich nicht auf beschränktem Gebiete die ursprüngliche Form bis jetzt erhaltell haben? Aher es ist gewiss auch möglich, (*h*)*iri*, *uri* mit Scli. aus di herzuleiten. Ferner macht der Verf. wahrcheinlich, dass das Baskische die Fortsetzung des Altaquitanschen ist, worauf auch der an die *Ausci* gemahnende einheimische Name der baskisclien Sprache, *Euskara*, hinzuweisen scheint (S. 10 f.). Was die Nebenform *Eskuara* betrifft, glaube ich, dass wir an volksetymologische Einmischung von *esku* 'Hand' denken müssen. Über das Verhältnis des Baskischen zum Indogermanischen, das der

antigua explicación de *Bigur* por «rio rojo» y la de *Iliberri* como «nueva ciudad», contra los ataques completamente infundados de Philipon. En cuanto á la forma *Iliberri se* expresa el Prof. Schuchardt en la pág. 5 de su estudio, en los siguientes términos: «Lo más estupendo en todo esto es que se haya llegado á juzgar como improbable la procedencia de la *-r* del vasco, de una antigua *-l*. En las voces tomadas de idiomas extranjeros, sustituye con frecuencia el vasco la *l* intervocalica latina por medio de una *r*... Lo propio debe haber ocurrido en las voces genuinamente vascas y por consiguiente la hipótesis *iri* } *ili* no debe inspirar el menor recelo.» — Sobre este particular me permito yo hacer notar que los nombres de lugares ibéricos que comienzan con *il(i)*- contienen en su mayor parte una *r*, de modo que muy bien podría hacerse derivar la *l* de una *r* mediante una disimilación. Ahí tenemos el nombre de *Iria*, *Flavia*. y en si misma considerada esta cuestión, no parece ser antimetódico el atribuirá la *r* del vasco (*h*)*iri*, *uri* mayor antigüedad que á la forma *ili* ya conocida en una época muy remota; ¿porqué no se podría admitir que la forma primitiva se hubiese conservado en un dominio reducido? Sin duda es tambien posible que (*h*)*iri*, *uri*, se hayan derivado de *ili* como dice Schuchardt. Nuestro autor prueba además la probabilidad de

Verf. im Vorübergehen streift, bemerke ich dass ich jetzt wie Sch. geneigt bin, mich in Nord Afrika nach Verwandten des Baskischen umzusehen. Falls das Baskische überhaupt etwas mit dem Indogermanischen zu tun hat, so ist das nur durch eine etwaige *unità d'origine del linguaggio* in trombettianischen Sinne. Baskische Wörter wie mardo 'weich' u. dergl., die besonders genau zu indogermanischen stimmen, sind wohl sicher durch Entlehnung aus dem Keltischen zu erklären. Sehr richtig abersagt Sch. (S. 13), dass zwischen der baskischen und der indogermanischen Deklination kein prinzipieller Unterschied vorhanden ist und dass wir in der Agglutination nicht ein notwendig konstantes Merkmal von Sprachen, sondern nur eine Aggregatzustand erblicken dürfen. Nebenbei bemerke ich zur Dativendung (S. 13. 16. 61), dass das indogermanische Suffix des Dativs doch eigentlich nicht *-i*, sondern *-ai* lautet, obwohl dieses *-ai* mit dem *-i* des Lokativs im Ablautsverhältnis stehen mag. Mit Sch. (S. 13) glaube ich auch, dass die baskischen Nomina sehr wohl das grammatische Geschlecht besessen haben können. Auf ursprüngliche Unterscheidung der Geschlechter deutet die weibliche Form der zweiten Person Sing. im Präsens des transitiven Verbum, die Sch. (Baskische Studien I, S. 8. 76) freilich für eine verhältnismäßig späte Bildung ansieht. Das *t* in

que el vasco sea una continuación del antiguo aquitano, como parece indicarlo la denominación de *Euskara*, nombre usado para indicar el vasco y que recuerda el de los antiguos *Ausci* (pág. 10). Por lo que hace á la forma *Eskuara* creo que puede relacionarse con *esku* «mano» suponiendo una mezcla operada por el uso popular. Respecto de la relación del vasco con el indogermánico, cuestión que nuestro autor toca de una manera incidental, hago notar solamente que, lo mismo que Schuchardt, me inclino yo también á ver ahora cierto parentesco entre el vasco y los idiomas del norte de Africa. Suponiendo que el vasco tenga alguna relación con el indogermánico, ésta no sería más que una especie de «*unità d'origine del linguaggio*» en sentido Trombettiano.

Las palabras vascas que como mardo «blando» y otras semejantes, presentan particular analogía con el indogermánico, se explican seguramente por su procedencia del celta. Con mucha razón dice sin embargo Schuchardt (pág. 43), que entre la declinación del vasco y la del indogermánico, no existe una diferencia esencial y que en la aglutinación no se debe ver un signo necesariamente constante de las lenguas, sino solamente un estado que pudiera llamarse de agregación. Con relación á la terminación del dativo (pág. 13, 16, 61), hago notar que el sufijo indogermánico del dativo no es propia-

der Kompositionsfuge baskischer Zusammensetzungen, das Sch. mit dem bekannten *t*-Element des Hamitisch-Semitischen vergleichen möchte (S. 62 f.), ist gewiss eher als ein Überlebsel einer längst geschwundenen Femininbildung zu betrachten als *-tz* in *ahuntz* 'Ziege' (: *ahuña* 'chevreau') oder *-di* in *ardi* 'Schaf' (: *ari*, *ahari* 'Schafbock'), geschweige denn als die «Lautsymbolik» in *izaba*, *izeba*, *iseba* 'Tante' (: *osaba*, *oseba* 'Oheim'). Der Verf. gestatte mir noch eine Detailbemerkung anderer Art. Er erklärt den Bergnamen *Eduilius* im Lande der Vascones als 'Schneeberg' (S. 16), was an sich gar nicht unwahrscheinlich klingt, abey doch könnte das in den *Refranes* von 1596 belegte *erur* einigen Zweifel erregen. Liegt es nicht nahe; *edur* und *el(h)ur* beide durch Dissimilation aus *erur* zu erklären? Vgl. Ztschr. für rom. Philologie XXVII, S. 626.

mente *-i* sino *-ai*, aunque un parentesco entre los dos sufijos no sea imposible. Lo mismo que Schuchardt (pág. 13) creo yo que los nombres vascos tenían probablemente el género gramatical; una prueba de la diferencia primitiva existente entre los géneros, se manifiesta en la forma femenina de la segunda persona del singular en el presente del verbo transitivo, forma que Schuchardt considera (1) como una formación relativamente reciente. La *t* en la junctura de palabras compuestas, que Schuchardt parece querer relacionar con el conocido elemento *t* de las lenguas hamito-semíticas (pág. 62 sig.) es más bien ciertamente de considerarse como un resto de una formación femenina desde hace mucho tiempo desaparecida, que la *-tz* en *ahuntz* «cabra» (: *ahunna* «cabrito») ó bien *-di* en *ardi* «oveja» (: *ari*, *ahari* «carnero padre») y mucho más que el «simbolismo fonético» en *izaba*, *izeba* «tía» (: *osaba*, *oseba* «tío»). Que el autor me permita todavía una pequeña advertencia de detalle de otro género. En su manera de ver, el nombre de montaña *Eduilius*, en el país de los vascones, significa «montaña de nieve» (pág. 16), lo cual, en si mismo no me parece improbable, pero sin embargo la forma *erur* que se encuentra en los «Refranes» de 1596, podría suscitar alguna duda.

(1) Baskische Studien, pág. p. 76.

¿No parece obvio el explicar las dos formas de *edur* y *el(l)ur* como salidas de *erur* por virtud de una disimilación? (1).

In 16 Seiten wird Philippon abgetan und dann, «nach der Wegräumung so vielfachen Schuttes», geht Sch. an seine eigentliche Aufgabe, die Feststellung der iberischen Deklination. «Die führende Rolle in den iberischen Studien —, sagt Sch. (S. 29) — ist den Münzaufschriften zugefallen.» Auch er selbst legt seiner Untersuchung vor allem die Münzlegenden, an zweiter Stelle erst die sonstigen Inschriften zugrunde und er verteidigt sein besonnenes Verfahren in den folgenden Worten: «aber wie gelangt man denn überhaupt zu der Entzifferung einer unbekanntten Schrift, hinter der eine unhekannte Sprache liegt? Nur vermittelst von Bilingues und wiederum nur durch die in solchen enthaltenen Eigennamen, die ja auch in ganz verschiedenen Sprachen einigernassen gleich lauten. Denn von irgendeinem Punkt der Sprache aus müssen wir den Angriff auf die Schrift beginnen, um später, in voller Breite, von dieser zu jener zurückzukehren. Im Iberischen sind nun die Münzaufschriften so gut wie die einzigen Bilingues und sie bestehen gerade nur aus dem, was wir zunächst brauchen, aus Eigennamen. «Nein, die Bevorzugung der Münzlegenden

Después de triturar á Philippon en las primeras 16 páginas de su estudio y «libre ya el camino de tanto ripio», procede Schuchardt á la discusión de su verdadero tema, que es el fijar la declinación ibérica. «En los estudios ibéricos, dice nuestro autor (pág. 29), juegan las inscripciones numismáticas un papel dominante». El mismo toma como punto de partida de su discusión, el texto de las monedas en primer lugar y en segundo lugar las otras inscripciones, justificando éste su proceder con la argumentación siguiente: «... ¿pero como se puede llegar á descifrar una escritura desconocida bajo In cual se oculta á su vez una lengua igualmente desconocida? Esto no es posible sino por medio de escrituras bilingües y éstas á su vez, solamente merced á los nombres propios en ellas contenidos, nombres que de alguna manera parecen ser iguales á los que encontramos en otras lenguas diferentes. Pues no cabe duda que desde algún punto de la lengua tenemos que iniciar por decirlo así el ataque á la escritura, para después volver desplegados desde ésta á aquella. Ahora

(1) Comp. Zeitschrift für rom. Philologie XXVII. pág. 626.

ist gewiss nicht so bedauernswert wie Vinson einmal behauptete! Nur wenige Seiten sind der Erörterung der althispanischen Schriftsysteme gewidmet. «Die iberische Schrift — so sagt der Verf. auf S. 23 — ist keineswegs eine vollkommen einheitliche, so wenig wie allem Anschein nach die in ihr eingekleidete Sprache; man unterscheidet zwei Spielarten, die des diesseitigen und die des jenseitigen Hispaniens, zwischen denen aber mancherlei Übergänge und Mischungen zu beobachten sind. In der Schrift, welche auf Münzen des Gebietes von Asido auftritt. scheint eine nichtiberische Sprache zu stecken. Noch weniger Weiss ich über die «*signos insolitos*» zu sagen, welche ... die massenweise auf ostlusitanischem Boden gefundenen Schiefertafeln bedecken; die Abbildung einer solchen weist ein paar sich vielfach wiederholende Zeichen an, welche den iberischen sehr ähnlich sehen. «Der grösste Teil der Abhandlung wird durch die kritische Untersuchung der als Kasusuffixe in Betracht kommenden Endungen eingenommen. Die scharfsinnige Argumentation wiederzugeben, würde zu grossen Baum beanspruchen, und ich beschränke mich deshalb auf das Endergebnis der sorgfältigen Forschungen, das selbstverständlich in vielen Hinsichten hypothetische Gerippe der iberischen Deklination, indem ich der Sch. schen Tabelle die vielleicht ent-

bien, en el ibero, puede decirse que las únicas bilingües existentes son las inscripciones numismáticas y estas consisten precisamente en aquello que nosotros ante todo necesitamos, es decir, en nombres propios». No, la preferencia que se ha dado á las inscripciones numismáticas no es seguramente tan de lamentar como ha pretendido Vinson! El autor no dedica más que algunas páginas á la cuestión del sistema de escritura antiguo en España. «La escritura ibérica, dice Schuchardt, pág. 23, no es en manera alguna completamente uniforme, como ni tampoco parece serlo la lengua que en ella se oculta; en ella se distinguen dos clases, á saber, la de la Hispania citerior y la de la Hispania ulterior, pero al mismo tiempo descúbrese entre éstas, varias mezclas y formas de transición. En el texto que encontramos en las monedas de la región de Asido parece ocultarse una lengua que no es ibérica; mucho menos podría dar por mi parte una opinión acerca de los «*signos insólitos*» que se presentan en gran cantidad en las pizarras encontradas en la parte oriental de la Lusitania; la reproducción de una de estas inscripciones presenta un par de signos que se repiten con frecuencia y que ofrecen grandes analogías con los ibéricos.» La investigación crítica sobre las terminaciones que pueden ser consideradas como sufijos de los casos

sprechenden baskischen Suffixe in ihrer ohne Mithilfe des Iberischen ältest-erreichbaren Gestalt gegenüberstelle. Nachdrücklich sei gesagt, dass die hier gegebenen baskischen Endungen zum Teile durch Dialektvergleichung und analogische Erwägungen gewonnene Rekonstruktionen sind.

de la declinación, ocupa la mayor parte del estudio de Schuchardt. El corto espacio de que disponemos, no nos permite reproducir aquí la argumentación sutil cuanto perspicaz que para este objeto emplea nuestro autor, y me limito por lo tanto á presentar el resultado final de su concienzuda investigación, es decir, el esqueleto de la declinación ibérica, que naturalmente contiene bastante de hipotético en varios respectos, poniendo por mi parte frente á la tabla de Schuchardt, los sufijos vascos, quizá correspondientes, en la forma más antigua que conocemos del vasco, reconstruídos sin asistencia alguna del ibero. Eu particular se debe advertir que las terminaciones vascas, que aquí reproducimos, son en parte las reconstrucciones que se han podido llegar á hacer mediante la comparación de los dialectos y en virtud de argumentos analógicos.

IBERISCH		BASKISCH		IBERO		VASCO	
	<i>Singular</i>				<i>Singular</i>		
Nom.	—	—	—	Nom.	—	—	—
Gen.	-n (-m)	-en	-en	Gen.	-n (-m)	-en	-en
Dat.	-i (-e)	-(k)i	-(k)i	Dat.	-i (-e)	-(k)i	-(k)i
Instr.	-š (-s)	-(t)z	-(t)z	Instr.	-š (-s)	-(t)z	-(t)z
Akt.	-c (-k)	-k	-k	Akt.	-c (-k)	-k	-k
	<i>Plural</i>				<i>Plural</i>		
Nom.	*-ce	-k	-k	Nom.	*-ce	-k	-k
Gen.	-cen	-ken	-ken	Gen.	-cen	-ken	-ken
Dat.	-cei (-ceai)	-(k)ki	-(k)ki	Dat.	-cei (-ceai)	-(k)ki	-(k)ki
Instr.	-ciš ?	-ke(t)z	-ke(t)z	Instr.	-ciš ?	-ke(t)z	-ke(t)z
Akt.	?	-kek	-kek	Akt.	?	-kek	-kek

Ferner bespricht Sch. das *t* in iber. *ilt-* neben *il(i)-* 'Stadt', das er mit dem in baskischen Zusammensetzungen häufig auftretenden *t* in Verbindung bringt (vgl. oben über das grammatische Geschlecht). «Wie viel Anfechtbares — so fährt er fort (S. 64) — in cien vorhergehenden Darlegungen auch enthalten sein mag, ja muss, ich hinüberzeugt, dass sie in ihrer Gesamtheit die innige Beziehung zwischen Iberisch und Baskisch erweisen.» Nachdem der Verf. sich ein paar Seiten mit der Frage beschäftigt hat, in wie weit in den aquitanischen Namen Ligurisches stecken dürfte, wobei sich ergibt, dass man vorläufig besser tun wird, das Ligurische bei der aquitanischen Namenforschung beiseite zu lassen, beschliesst er seine fesselnde Abhandlung mit einigen, Andeutungen über die Richtung, in welcher die iberische Forschung sich weiler zu bewegen habe. Unter den Zusätzeln (S. 71 — 80) ist die Widerlegung eines Aufsatzes Vinsons (Revue de linguistique XL, S. 1 ff.) besonders hervorzuheben. Seit dem Erscheinen der Sch. schen Arbeit hat Vinson in einem neuen Aufsatz seinen anti-Humboldtschen Standpunkt zu behaupten versucht (Revue de linguistique XL, S. 209 ff.), aber es dürfte nicht nötig sein, hier auf seine im allgemeinen wenig neues bringenden Ausführungen einzugehen. Dass manches in Sch.s Annahmen weiterer Bestätigung bedarf, hat der Grazer Forscher ja

Además se ocupa Schuchardt de la *t* en el ibero *ilt- é il(i)-* «ciudad», relacionándola con la *t* que con frecuencia encontramos en en las composiciones del vasco (Véase lo dicho por el mismo sobre el género gramatical).

«Aunque convengo» — dice el autor en la pagina 64 — «que en las precedentes explicaciones se hallará, y hasta es preciso que se halle, mucho de discutible, estoy sin embargo convencido de que, consideradas en su totalidad, constituyen una prueba evidente de las relaciones íntimas que existen entre el ibero y vasco».

Después de haberse ocupado el autor en un par de paginas, sobre la cuestión de saber hasta que punto se halla un elemento ligúrico en los nombres aquitanos, viniendo á deducir que al presente al menos, es mucho mejor dejar completamente de lado ese elemento al tratar de la investigación de los nombres de la Aquitania, termina su interesantísimo trabajo con algunas indicaciones sobre la dirección que debe seguir la investigación científica en la lengua ibérica. Entre las adiciones (pág. 71-80), es de notar sobre todo la refutación que hace de un estudio últimamente publicado por Vinson, en la «Rev. de Linguistique XL. pág. 1 y sig.)

Después de haber aparecido el trabajo de Schuchardt, ha pretendido Vinson sostener su teoría antihumboldtiana, en una nueva pu-

selber zugegeben; dass es Vinson eher gelungen sei, Sch. in irgend einem wesentlichen Punkte zu widerlegen, glaube ich nicht. Jedoch wird die künftige Forschung vielleicht dieses oder jenes aus Vinsons jüngstem Artikel mit Vorteil benutzen können. Dieses gilt z. E. von seiner Erklärung des Gebrauchs von *dago* auf baskischen Grabsteinen durch spanischen Einfluss.

Der Gebrauch der vorliegenden Abhandlung wird durch alphabetische Wortverzeichnisse und eine ausführliche Inhaltsübersicht erleichtert (S. 81-90).

Leiden.

C. C. UHLENBECK.

blicación, pero no creemos necesario por nuestra parte, ocuparnos aquí de sus argumentos, que en general apenas si presentan nada de nuevo. (Revue de linguistique XL, pág. 209 y sig.). No cabe duda que muchas de las hipótesis de Schuchardt necesitan de una confirmación ulterior y el mismo profesor de Graz lo concede de buen grado, pero al mismo tiempo no creo por mi parte que las afirmaciones de Vinson hayan podido debilitar las razones de Schuchardt en ningún punto esencial. Con todo es posible que las nuevas investigaciones lingüísticas puedan utilizar con fruto algo de lo publicado por Vinson en su último artículo, como p. e. en lo que se refiere á la nueva explicación de este autor sobre el uso de la palabra *dago* introducida en las inscripciones vascas de los monumentos sepulcrales, merced á la influencia del español. El uso y manejo del trabajo que nos ocupa, se facilita grandemente por el vocabulario alfabético y el índice de materias detallado que le acompañan.

Leiden.

C.-C. UHLENBECK.

